

DEPORTES

sin bajar del autobús
Juan Tallón

¿No veis que es Messi?

Un día el club no estará pero su estrella seguirá ahí, dando títulos a la entidad, aunque esta ya no exista

Tener contento a Messi es una de las mayores aspiraciones que desarrolla un directivo del Barça, no vaya a ser que, por un causal, deje de ser directivo. Al fin y al cabo, un día el club no estará pero Messi seguirá ahí, dando títulos a la entidad, aunque la entidad ya no exista. Un enfado de Messi, o unos días demasiado melancólicos, arrastrarían consecuencias seguramente nefastas. Y es tan fácil meter la pata. Podrías quedarte corto en un elogio, o contar un chiste que no se entendiese, al estilo de Pedro Reyes, o simplemente incurrir en un olvido. Hay que medir cada palabra.

Malinterpretar, después de todo, es un vicio. En una ocasión Hollywood casi arde porque Alfred Hitchcock afirmó que los actores eran ganado. Mentira. "Lo que declaré —precisaría el cineasta— es que los actores deberían ser tratados como ganado", que significaba algo casi distinto. De lo que se deduce que la felicidad de una superestrella depende a veces de una sutileza, de una coma. De res-

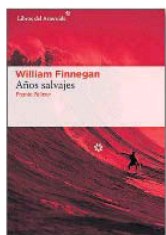
ponder "sí" en lugar de "supongo que sí" cuando te preguntan si es la más grande jamás conocida. Hay que mantenerse vigilante. Si vale de inspiración, Antonio Buero Vallejo hacía tertulia en el café Gijón con un apunador. Dejo caer la idea.

¿Cuántas veces, a lo largo de una semana cualquiera, decimos o escribimos que Messi es el mejor futbolista del mundo, el verdadero, el único, para diferenciarlo claramente del otro mejor? Ni se sabe. Miles de miles. Muchísimas. Podrían ser pocas. El resultado es este *hiperestrellazgo* desaforado, que acaba por crear una extraña atmósfera. Tan extraña que si un día alguien, por despiste, o porque tiene la boca seca, no pondera que Messi es el mejor sin género de dudas, parece que le esté faltando al respeto. Hace unos días a un representante del club se le ocurrió afirmar que sin Iniesta, Neymar y Piqué, Messi no sería tan bueno, aunque seguiría siendo el mejor, y tuvieron que destituirlo. La vida de un astro desconecta lentamente de los re-

ferentes cotidianos. Llega un momento que no lo imaginas haciendo cosas comunes, como bajar al quiosco o preparar espaguetis con atún. Más bien su existencia remite a escenas futuristas, como en *2001: una odisea en el espacio*, con el protagonista rodeado de aparatos ultramodernos y aislado en su bienestar, sin gravedad ni ruidos de calle.

En este clima, cuando se acerca la fecha de renovar a Messi, se dispara la angustia. ¿Y si no está lo bastante contento? ¿Y si se va? Son los interrogantes que no dejan dormir al barcelonismo. Nadie le ha dado tanto a Messi como el Barça, ni en ninguna plantilla estará mejor arropado. Pero, ¿y qué? El miedo no piensa. De ahí que los directivos insistan en no hacer nada que lo disguste. A veces recuerdan a aquella viñeta de Forges en la que un personaje le decía a otro: "Será todo el consejero delegado que quiera, pero no sabe con quién está apostando el dinero..." Pues bueno soy yo!...Va a saber lo que es bueno: le voy a hacer una reverencia que va a quedar tonto".

para leer



Cultura de surf

PEDRO ZUAZUA
Hay deportes que, más que una afición, son un estilo de vida. Determinan los anhelos, los pensamientos, las conversaciones, los compañeros de viaje e incluso la forma de vestir. Conllevan unos ritos de iniciación y de aceptación, e implican formar parte de un club cuyos miembros se pueden entender con la mirada o con un gesto. Tienen normas universales con adaptaciones locales. Y parece incluso que es el propio deporte el que elige quién lo puede practicar y quién no. El surf es uno de ellos.

El periodista, corresponsal de guerra y escritor estadounidense William Finnegan fue escogido por el surf cuando tenía 10 años. Sucedió en Ventura, California. Al leer la forma en la que describe aquel momento, al lector le quedan dos opciones: apuntarse a clases de surf o aceptar que es una suerte de epifanía a la que solo acceden los elegidos, y que tendrá que conformarse con leer *Años salvajes* (Libros del Asteroide), por otro lado, un plan estupendo. El libro, una autobiografía de aventuras, obtuvo el premio Pulitzer en 2015.

Finnegan, cuya infancia transcurrió entre California y Hawái —tenía por tanto más puntos que la media para sentir la llamada de las tablas— nos invita a un viaje por el mundo en busca de la ola perfecta. Y nos ofrece también una poética metáfora sobre la vida y las sensaciones que acompañan al deslizarse sobre las olas.

el que apaga la luz Óscar Sanz

De provocados y provocadores

Imagínese, estimado lector, que camina usted por un aeropuerto ensimismado en sus pensamientos, cuando de repente un joven que no se sabe muy bien de dónde ha salido ni qué hace allí se le acerca despacio y le dice "hola, Jaume" (imagínese que se llama usted Jaume) y, tras mirarlo a un lado y a otro, le espeta: "Más huevos, ¿eh? Hay que echarle más huevos". Usted le mira de hito en hito, piensa qué demonios hará ese imbécil allí a la una de la mañana, e intenta no hacerle caso. Pero él insiste: "Téneis que echarle más huevos, que no lo hacéis. Huevos, huevos, huevos..." porque si no...", el término y la amenaza se van agrandando a la vez que se pierde su eco en aquella terminal vacía. Su primera reacción, amable lector, bien podría ser la de lanzar un improperio a tan oviparo acosador. Pero no lo hace. Luego se plantea decirle, con toda educación, que le deje tranquilo. Tampoco lo hace. Porque no lo puede hacer. Porque es usted futbolista. Y si es usted futbolista y se cruza en su camino con uno, 10, 1.000 o 10.000 idiotas que le acosan y le insultan no le queda otra que quedarse callado, agachar la cabeza, controlar el control y apretar el paso sin dejar escapar un gesto de desprecio, no sea que lo haga y le acusen de provocador. Y luego, ya en casa, vomita usted toda su humillación. Pero en la intimidad. Es usted futbolista, así que su condición de ser humano... ¿a quién le importa su condición de ser humano?

Tan surrealista episodio lo vivió la semana pasada Jaume Domenech, portero del Valencia. Y resulta insignificante comparado con otros sucesos que él y sus compañeros han sufrido en tiempos recientes. Sin ir más lejos, en diciembre pasado medio centenar de aficionados (con perdón para los aficionados) les esperaron en la ciudad deportiva y tanta fue la violencia de la escena que la policía tuvo que acudir en auxilio de los futbolistas. Y sacarles de allí. No es el primer episodio parecido, ni por desgracia será el último. Aún existen clubes en los que los ultras tienen mando en plaza. Clubes pequeños, medianos y algunos que se consideran grandes, sirvan de ejemplo el Sevilla o el propio Valencia. En otros, como el Barça, Joan Laporta les exilió del Camp Nou. Como hizo Florentino Pérez en el Madrid, lo cual es digno de elogio aunque en este caso tuvo que ocurrir que el presidente perdiera el favor de los fascistas tras la marcha del incendiario Mourinho. También en el Atlético han dejado los radicales de comer a mesa puesta. Pero para que ello sucediera fue necesario que se produjera un espantoso asesinato.

En el reciente Sevilla-Madrid de Copa, Sergio Ramos dijo basta. Durante una hora escuchó cómo desde una parte de la grada del Pizjuán se le llamaba



Ramos dedica un gesto a la grada que le increpa. / C. QUICKER (AFP)

"hijo de puta" sin descanso. Lo lleva escuchando muchos años, 11 concretamente, justo desde que abandonó el Sevilla y se fue al Madrid para que Del Nido hiciera caja y engañara a toda la afición culpándole a él. Qué raro, ¿verdad?, que un jugador se vaya de un club y fliche por el Madrid. No imagina uno los motivos que le pueden llevar a ello. Cuando Ramos marcó de penalti, los insultos se multiplicaron. Y el futbolista contestó señalándose su nombre impreso en la camiseta a la par que pedía perdón al resto del estadio. Las imágenes de televisión muestran a una masa vociferante, de pie en sus asientos, con el dedo corazón levantado, gritando "Sergio Ramos, muérete" o "Sergio Ramos, cómo la chupa tu madre". En esa masa había ultras, sí, pero también señores y señoras encopetados, tal vez devotos de Frascuelo y de María, que diría el poeta. Y había niños.

Tras estos hechos, el Sevilla hizo pública una nota en la que condenaba el comportamiento de parte de su afición y, sobre todo y por encima de todo, condenaba a Sergio Ramos.

la agenda

LUNES 16

FÚTBOL

18ª jornada de Liga. Málaga-Real Sociedad (20.45, GOL).

TENIS

Open de Australia. Hasta el domingo 29 (Eurosport).

BALONMANO

Mundial. España-Angola (20.45, TDP).

MIÉRCOLES 18

FÚTBOL

Copa del Rey. Ida de los cuartos de final. Alcorcón-Alavés (19.15, beIN LaLiga). Real Madrid-Celta (21.15, beIN LaLiga).

BALONMANO

Mundial. Macedonia-España (20.45, TDP).

JUEVES 19

FÚTBOL

Copa del Rey. Ida de los cuartos de final. Atlético-Eibar (19.15, beIN LaLiga). Real Sociedad-Barcelona, 21.15, GOL).

BALONCESTO

Euroliga. Barcelona-Anadolu Efes (21.00, Movistar Dep. 1).

BALONMANO

Mundial. España-Eslovenia (20.45, TDP).

VIERNES 20

FÚTBOL

19ª jornada de Liga. Las Palmas-Deportivo (20.45, GOL).



BALONCESTO

Euroliga. Zalgiris-Real Madrid (18.00, Movistar Dep. 1). Olimpiacos-Baskonia (20.00, Movistar Dep. 1).

SÁBADO 21

FÚTBOL

19ª jornada de Liga. Espanyol-Granada (13.00, beIN LaLiga). Real Madrid-Málaga (16.15, beIN LaLiga). Alavés-Leganés (18.30, beIN LaLiga). Villarreal-Valencia (20.45, beIN LaLiga).

DOMINGO 22

FÚTBOL

19ª jornada de Liga. Osasuna-Sevilla (12.00, beIN LaLiga). Athletic-Atlético (16.15, beIN LaLiga). Betis-Sporting (18.30, beIN LaLiga). Real Sociedad-Celta (18.30, beIN LaLiga). Eibar-Barcelona (20.45, Movistar Partidazo).

press reader

Printed and distributed by PressReader.
PressReader.com • +1 684 278 4684
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW